

Dr. Josep Lluís Domingo Sancho

Universidad Católica de Valencia „San Vicente Mártir” (España)

Dra. Yolanda Ruiz Ordóñez

Universidad Católica de Valencia „San Vicente Mártir” (España)

El sonido de los metales: el angel músico de la trompeta s. i. Catedral de Valencia, España

En culturas primitivas se establecía una relación entre el forjador de metales y la divinidad. El oficio de herrero gozaba de gran prestigio se

consideraba un arquitecto y artesano al servicio de los Dioses, Kôshar modela los Arcos Divinos, dirige la construcción del palacio de Baal y equipa los santuarios de las demás divinidades. Teodoro Gaster observa además que este Dios-Herrero tiene relación con la música y el canto. Sanchoniaton dice que Chusor inventó igualmente el arte de „bien hablar” y el de componer hechizos y cantos¹.

Son diversas las culturas en las que existe una relación directa entre el oficio de herrero y el arte de la canción, la danza y la poesía. Todo rodeado de una atmósfera de misterio acompañada de rituales, sacralidad y secretos profesionales.

Así, las primeras trompetas eran fabricadas con materiales de hierro, bronce², o plata. Eran como altavoces que servían para aumentar la potencia sonora de la palabra y poder mandar mensajes verbales a un grupo numeroso de personas. Como queda descrito concretamente en el pasaje del Apocalipsis de la manera siguiente: «Vi una puerta abierta en el cielo,

¹ M. Eliade, *Herreros y alquimistas. Antología*, Madrid 2007, p. 91. La solidaridad entre el oficio de herrero y el canto queda claramente de manifiesto en el vocabulario semítico: el *ára-beq-y-n* „forjar, ser herrero”, está emparentado con los términos hebreo, sirio y etíope que designan la acción de „cantar, entonar una lamentación fúnebre”

² La trompeta persa era de bronce. Existe un ejemplar en el museo de Persépolis (Irán).

y aquella voz semejante a una trompeta, que me había hablado» (Ap 4, 1)³, refiriéndose de este modo a la potencia sonora.

La sacralidad del metal en las culturas antiguas

Otro aspecto importante del metal son las características concretas: dureza y perdurabilidad, mantenidas ambas a través del tiempo. En las culturas primitivas, el metal ha tenido desde siempre un componente religioso relacionado con la divinidad o la trascendencia, otorgándole pues un sentido de sacralidad, bien por ser un metal extraído de las entrañas terrestres o bien por proceder de la bóveda celeste. Por consiguiente, era trascendente porque en cualquiera de los dos casos es un material muy resistente si lo comparamos con materiales de origen vegetal.

La fabricación de utensilios metálicos seguía un proceso complejo y laborioso confiado al herrero, que mantenía la tradición oral transmitida de padres a hijos como secretos de oficio. La persona que trabajaba el metal gozaba de un estatus superior porque se le consideraba un intermediario entre la divinidad y el hombre. Su labor era realizar objetos de metal. Una vez separado éste de la roca era templado a fuego para moldearlo con el martillo sobre el yunque y darle así forma. Estos objetos metálicos como copas, instrumentos musicales, amuletos, collares y otras piezas finas, eran sacralizadas por las sociedades antiguas «estas creencias no se limitan exclusivamente a la potencia sagrada de los metales, sino que se traslada también a la magia de los instrumentos»⁴. La idea de lo sacro, referido al metal, se encuentra ya en culturas milenarias, precisamente por ser un material que con el paso del tiempo no pierde las características que lo hacen imperecedero y eterno como se recoge en la cita siguiente:

Precisemos que no se trata aquí de "fetichismo", de adoración de un objeto en sí mismo y por sí mismo, de „superstición", en una palabra, sino del respeto sagrado hacia un objeto „extraño"

³ Dice así «Dios confió a Jesucristo, para que mostrara a sus siervos lo que está a punto de suceder. Se lo hizo saber a Juan, su siervo, por medio del Ángel que le envió» (Ap 1, 1).

⁴ Eliade, *Herreros y alquimistas ...*, p. 29. El arte de hacer útiles es de esencia sobrehumana, ya divina, ya demoníaca (el herrero forja también las armas mortíferas). Probablemente, a la mitología de los metales se añaden restos de otras mitologías de la Edad de la Piedra.

que no pertenece al universo familiar, que viene de „otra parte” y por tanto, es un signo del más allá, una imagen aproximativa de la trascendencia⁵.

Los utensilios o enseres que se destinaban para uso del templo, como el ajuar propio para el culto a la divinidad, eran fabricados con metales y adornados con piedras preciosas por ser materiales imperecederos y tener un componente de eternidad y trascendencia.

En otras culturas, como la egipcia, vincularon la trompeta de metal al dios Osiris dándole así, un sentido religioso y llegando a ser muy popular entre los pueblos de Mesopotamia. Los arqueólogos han encontrado instrumentos musicales en alguna pirámide⁶, así como vestigios pictóricos en sus paredes con figuras humanas tocando instrumentos musicales.

Estos instrumentos de metal, en todas sus variedades, eran conocidos con el nombre de *Sneb*; el cuerpo era un tubo recto pero en forma cónica, quedando más ampliado hacia un extremo. En este sentido, la trompa, la trompeta y la corneta han sido utilizados en múltiples aplicaciones, gozando de un reconocimiento social que los vinculaba a la realeza o también se asociaba a las celebraciones festivas o actos destinados al culto, quedando así, al servicio de la liturgia de cada momento histórico.

El sonido metálico que convoca

Los griegos «emplearon la trompeta llamada „salpinx” casi únicamente para usos militares»⁷, Recogemos un comentario de Virgilio (En 9, 503): «„pero la trompeta dejo oír su terrible sonido”. Sus toques son variados: unas veces suena para trovar combate; otras para perseguir a los fugitivos; otras, para emprender la retirada»⁸. De este modo se observa que valoraban mucho este instrumento, por su potencia sonora muy útil para la guerra.

⁵ Eliade, *Herreros y alquimistas ...*, p. 27. Los metales en el ámbito de lo religioso tienen el atributo por sus características de dureza suelen considerarse eternos, asociándose así a Dios.

⁶ En la tumba del faraón Tutankamon, (1358 a 1353 a. de C.), allí había dos ejemplares, uno de bronce y otro de plata; dando a entender que tuvieron un uso religioso.

⁷ J. Cervelló, C. Autuoir, *Instrumentos musicales. La trompa. Música y músicos*, Barcelona 1983, p. 88. Lo mismo hicieron los etruscos, que la introdujeron en Roma.

⁸ F. M. Gimeno Blay, J. J. Llinares Dus, *La trompa, Iconografía y literatura*, Valencia 2004, p. 17.

Las primeras noticias que tenemos, encontramos la trompeta participando en un certamen musical en el siglo IV (a. de C.)⁹.

Los romanos, posteriormente, desarrollarán tres instrumentos musicales de metal, la tuba, el *lituus*, el *cornu* y la *buccina*. La bocina ha sido un instrumento muy usado a lo largo de la historia; así, en los escritos de San Isidoro de Sevilla encontramos una referencia que dice

Su nombre de bocina deriva de vox y es como si se dijera bocina. Y es que los habitantes de las aldeas y los campesinos solían convocar a reunión en las encrucijadas de los caminos a toque de cuernos¹⁰.

En la Biblia también encontramos instrumentos de metal, ejerciendo la función de convocar a la asamblea o anunciar acontecimientos. En el Apocalipsis hay un pasaje muy significativo en donde san Juan afirma «Vi cómo se entregaban siete trompetas a los siete ángeles que estaban de pie en presencia de Dios» (Ap 8, 2) y más adelante sigue diciendo «Entonces los siete ángeles que tenían las siete trompetas se aprestaron a tocarlas» (Ap 8, 6). El comentarista bíblico nos apunta que las trompetas anuncian el desencadenamiento de una serie de catástrofes que se abaten sobre la tierra.

Los ángeles músicos de la Catedral valenciana: arte, fe y cultura

La restauración en el año 2006 de los ángeles músicos, pintados con la técnica del fresco en la bóveda del presbiterio de la S. I. Catedral Metropolitana de Valencia, ha sido una aportación interesante al conjunto universal de pinturas renacentistas. La representación artística de imágenes, en general, como la de Cristo, la Virgen María, la de ángeles o la de santos, tienen su origen en el II Concilio de Nicea (año 782). A partir de ese momento histórico, se permitirá el uso de imágenes y pinturas en los templos, para explicar de modo visual el mensaje cristiano a los fieles. El arte se pondrá al servicio del Evangelio para facilitar la comprensión de la Palabra Divina y la expansión del reino de Dios.

En este conjunto pictórico podemos observar un grupo de ángeles que tañen sus instrumentos musicales, cuya finalidad es estar al servicio del culto divino con la estética propia del Renacimiento. La fe para estar viva

⁹ Su invención es atribuida a la diosa Atenea

¹⁰ F. M. Gimeno Blay, J. J. Llinares Dus, *La trompa ...*, p. 17.

ha de incardinarse en una sociedad y para ello «tiene que abrirse a la cultura, ya que sin ella ni siquiera podría manifestarse»¹¹. En ese momento sublime de contacto la cultura queda evangelizada y la consecuencia inmediata es la manifestación colectiva de la fe a través de todos los lenguajes expresivos disponibles, tanto verbales como no verbales. El Papa Juan Pablo II, en su discurso realizado en la Universidad Complutense de Madrid, decía: «Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida»¹².

Si la cultura es una interpretación, aclaración, explicación o exégesis de la vida, apunta necesariamente:

a un más allá de la cultura; hacia la trascendencia, porque la cultura cerrada en sí misma, nunca tendrá una oferta de sentido adecuada a la capacidad de sentido al que aspira todo ser humano¹³.

La música contribuye a la construcción de la identidad personal o grupal, y cuando está vincula a una comunidad cristiana concreta infunde un sentido de pertenencia porque: «la persona es un ser histórico y esto significa que tiene una historia individual y que pertenece a una historia colectiva»¹⁴, enraizada aquí en la Comunidad Valenciana (España). De este modo, la sociedad desarrolla su cosmovisión fruto de la tradición mantenida viva de generación en generación y actualizada en cada momento histórico.

Los ángeles músicos que tañen la trompeta: un referente visual

Los pintores Paolo de San Leocadio y Francesco Pagano llegaron a Valencia con el séquito del cardenal Rodrigo de Borja y fueron contratados por el cabildo valenciano para iluminar la bóveda y el presbiterio según consta en «el contrato de 1472 en el que establecían las condiciones para la decoración del altar mayor»¹⁵. Estos pintores plasmaron de manera artística la cosmovisión propia y colectiva de la religiosidad valenciana con maestría, utilizando los recursos pictóricos propios del estilo renacentista.

¹¹ L. González de Carvajal, *Ideas e creencias del hombre actual*, Santander 2000, p. 18.

¹² Conferencia Episcopal Española, *Juan Pablo II en España*, Madrid 1983, p. 86. Del discurso pronunciado el día 3 de septiembre de 1982 en Madrid por el Papa Juan Pablo II.

¹³ J. Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote. Obras completas*, Madrid 1957, p. 357.

¹⁴ F. Torralba, *Pedagogía del sentido*, Madrid 1998, p. 56.

¹⁵ J. Ballester, *Los ángeles músicos de la catedral de Valencia*, Valencia 2006, p. 349.

El hecho religioso o mejor dicho, la corriente mística imperante en materia de ángeles presente en la Valencia del siglo XV, viene desarrollada de la mano de Francesc Eiximenis (1330–1409)¹⁶ con su libro «àngels e dimonis»¹⁷. Allí explica los conocimientos teóricos necesarios para la formación del buen cristiano «pero sin voluntad maliciosa de polemizar y discutirlo todo, sino profundamente impregnado de respeto a la fe y a los dogmas de la Iglesia»¹⁸.

Estas imágenes poéticas son el referente visual que la teología utiliza para explicar el hecho religioso, «Pero, lo hace en atención a nuestra propia manera de entender, sirviéndose de pasajes bíblicos puestos a nuestro alcance en forma anagógica»¹⁹, con el fin de elevarnos más fácilmente hacia lo espiritual y lo trascendente. El conjunto de pinturas nos muestra doce ángeles músicos, de los cuales dos están tañendo sendas trompetas²⁰. Ubicados en las dos plementerías²¹, en la parte delantera de la bóveda, están situados lo más cercano posible a la asamblea allí congregada, siendo éste el lugar más idóneo como queda reflejado también en esta cita: «Los sacerdotes Benayas y Yajaziel tocaban sin pausa las trompetas delante del arca de la alianza de Dios» (1 Cr 16, 6), cumpliendo justamente la función de anunciar o dar aviso.

Los dos ángeles son como heraldos que tocan una melodía conocida por todos para reunir a la asamblea en torno al altar del Señor. La S. I. Catedral es el lugar idóneo en donde el pueblo de Dios se reúne para constituirse en asamblea y poder orar, alabar y cantar al Señor en acción de gracias o celebrar con júbilo y alegría alguna festividad con «sacrificios de comunión», en la Santa Misa. En este sentido, podemos afirmar que las trompetas están cumpliendo esa función por la gran potencia sonora que poseen.

¹⁶ Nace en Girona, donde profesó en la orden franciscana. Ejerció como docente en Lérida y Barcelona, y hacia 1384 se trasladó a Valencia. Fue nombrado por el Papa Benedicto XIII obispo de Elna y patriarca de Jerusalén.

¹⁷ La primera edición en versión incunable vio la luz hacia 1492 de la imprenta de Joan Rosenbach, y se tradujo a varias lenguas.

¹⁸ F. Eiximenis, *Àngels e demonis*, Barcelona 2003, p. 15.

¹⁹ T. H. Martín-Lunas, *Obras completas de Pseudo Dionisio Areopagita*, Madrid 1990, p. 120.

²⁰ La musicología clasifica la trompeta como Aerófono de metal, provisto de boquilla semiesférica y sección básicamente cilíndrica, y con pabellón. El termino procede, según indica Corominas (1954), del francés *trompette* o del catalán *trompeta*, derivados de *trompe* y *trompa* respectivamente, diminutivos conocidos desde el siglo XV.

²¹ Llamadas también bastardas, de curva o de calise.

Respecto a las características de las dos trompetas de las pinturas, podemos observar que son de metal, por el color dorado que presentan los dos instrumentos; el cuerpo es cilíndrico, enroscando el tubo entre sí a modo de „S”. En el extremo más estrecho posee una boquilla para producir la fuente sonora; y en el otro, una campana para ampliar el sonido. Carecen de pistones, cilindros o válvulas; encontrándose en estado natural. También, les cuelga una gualdrapa como si los ángeles trompetistas fueran heraldos. El ángel de la derecha está preparándose para tocar, mientras que el ángel de la izquierda está tocando una silenciosa, pero elocuente música celestial, que junto al color transmiten un mensaje concreto. El mundo del color es una de las múltiples formas de fomentar la espiritualidad como vínculo de comunicación con Dios.

Color y simbolismo

Los colores que predominan en los ángeles trompetistas son el blanco, y el dorado en las vestimentas, aureola y trompetas. El color blanco, muy propio de los ángeles, significa pureza y bondad. Se asocia a rasgos como humildad, origen, belleza, justicia, paz, orden, perfección, pureza y sabiduría divina. En la Sagrada Escritura son diversos los textos que hacen referencia al color blanco y siempre poseen un sentido positivo porque se trata del color más perfecto de todos por poseer más luz; así, destacamos textos del Evangelio donde este color adquiere un sentido de comienzo, de resurrección y de bien (Gn 1, 2-4); incluso un significado propio de aquellos que poseen cualidades sublimes y perfectas (Ap 3, 4-5) porque el blanco alude a aquél que no tiene mancha ni pecado. Así, en el Evangelio de S. Juan, Jesús se define él mismo como luz del mundo, referente máximo de Verdad y Bien Supremo (Jn 8, 12).

También, cabe destacar que el color dorado otorga más fuerza aún al significado del color blanco, incorpora cualidades de eternidad, gloria, espiritualidad, poder, justicia, amor y bien. Es un color presente en la aureola e indumentaria de los ángeles, y en las trompetas, tratando de aludir de esa manera a la prosperidad, incorruptibilidad y eternidad (Mt 13, 43). Se trata pues, de un color que siempre permanece y por consiguiente, está unido a la plena felicidad. Este color expresa el verdadero amor que Dios revela a los hombres, y junto con el blanco representa la Verdad y el Bien

(Esd 8, 28; Hch 3, 6). El color oro simboliza también la inteligencia humana, pero iluminada por la revelación divina (Ct 5, 11). Asimismo, simboliza de modo muy especial el poder divino cuando se afirma: «Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra» (Mt 2, 11).

Objetivo y fuentes

El objetivo propuesto en este trabajo es comparar los usos y funciones que tiene la trompeta en el contexto bíblico. Las fuentes consultadas, son básicamente los textos seleccionados de la Biblia con alusiones directas a la trompeta y también, hemos utilizado documentación adicional, concretamente de libros con alusión directa a los instrumentos de metal, para poder realizar un recorrido y tener una visión lo más completa posible.

Metodología

La metodología utilizada en este trabajo es la hermenéutica. Consiste en un método propio de las ciencias humanas que concibe al ser humano con capacidad simbólica, y por consiguiente, con capacidad interpretativa; de este modo se permite una mejor comprensión de los elementos de nuestro estudio. Así, podemos conocer desde la interpretación, el diálogo y el intercambio de ideas. En este sentido, el criterio asumido desde dicha metodología se basa principalmente, en llevar a cabo un trabajo previo de selección de aquellos textos bíblicos que hemos considerado más significativos por sus alusiones a la trompeta, a la trompa o la corneta y realizar una relectura de los mismos.

La trompeta en el contexto bíblico

En la Biblia se presenta abundante información acerca de la fabricación, usos y funciones de la trompeta en diversos contextos. El relato bíblico nos cuenta con precisión la utilización concreta, perfilándose así unas características sonoras que forman parte de una cultura, utilizándose en diferentes situaciones como para la guerra, para llamar la atención del pueblo, para ejecutar una acción, para anunciar la llegada de alguien importante, para

animar una fiesta, para formar parte de una manifestación religiosa, o para convocar la asamblea litúrgica en señal de alabanza a Dios.

El texto sagrado nos relata cómo Moisés cumple el mandato del Señor quien le da indicaciones concretas acerca de la fabricación de la trompeta: «El Señor dijo a Moisés: hazte dos trompetas de plata labrada» (Nm 10, 1-2). El relato nos indica el material concreto para su fabricación. La plata es un metal bastante blando para hacerlo vibrar y sacar un sonido agradable; además, es suficientemente resistente para conservarse durante muchos siglos.

El segundo aspecto que encontramos es el uso concreto «convocar a la comunidad y dar la señal de partida a los campamentos» (Nm 10, 2), como elemento de llamada o aviso al pueblo de Dios y su función será dar la señal para partir.

El tercer aspecto está relacionado con la función que ejerce la melodía de los diferentes toques «Cuando suenen las trompetas, toda la comunidad se reunirá con tigo en la puerta de la tienda del encuentro» (Nm 10, 3). Aquí se entiende que las gentes eran capaces de diferenciar los toques asignándoles una función como queda relatado de la manera siguiente: «Cuando suenen una sola vez, se reunirán contigo los jefes de los clanes de Israel» (Nm 10, 4). De esta manera, se establece una jerarquización sonora bien diferenciada que afecta sólo a los jefes.

El relato bíblico sigue explicando con detalle cómo interpretar los diferentes toques de la manera siguiente: «Al primer toque clamoroso se pondrán en movimiento los campamentos del este. Al segundo toque clamoroso lo harán los del sur. Estos toques clamorosos son para ponerse en marcha» (Nm 10, 5-6). Dependiendo del número de toques se señala el levantamiento de cada campamento concreto.

El cuarto aspecto de interés que establece el relato bíblico está relacionado con un toque especial, estableciendo otra función de la manera siguiente: «Para reunir a la asamblea tocareis pero no de esa manera» (Nm 10, 7). En este versículo establece una diferencia sustancial entre un toque asambleario, de convocatoria para todos y el anterior que señala el levantamiento de los campamentos.

El quinto aspecto, y quizá más significativo, es el mandato directo que afecta a los sacerdotes, ya que les asigna la función de tocar la trompeta instaurando así los primeros músicos como sigue: «Se encargaran de tocar

las trompetas los sacerdotes, los hijos de Aarón» (Nm 10, 8), indicando quiénes se harán cargo desde ahora en adelante. Termina el texto diciendo: «En vuestras fiestas, solemnidades y novilunios, tocareis las trompetas a la hora de vuestros holocaustos y sacrificios de comunión. Las trompetas os servirán de memorial delante de vuestro Dios. Yo soy el Señor vuestro Dios» (Nm 10, 1-10). Así se asigna también al culto de alabanza gozosa al Señor.

En otro ejemplo bíblico se usa la trompeta en un contexto de guerra, quedando de la manera siguiente:

Gedeón dividió sus trescientos hombres en tres cuerpos. Les entregó a cada uno una trompeta y un cántaro vacío con una antorcha dentro de él, y les dijo: Miradme a mí y haced lo que yo haga. Yo y todos los que estén conmigo tocaremos la trompeta; entonces tocad vosotros las vuestras en torno al campamento y gritad: ¡Por el Señor y por Gedeón! (Jue 7, 17-18).

Aquí el uso que le dan al instrumento de metal forma parte de una estrategia de combate, precisamente por la potencia sonora, dándoles la victoria tal como se afirma en el texto siguiente:

Apenas acabó el relevo de los centinelas, tocaron las trompetas y rompieron los cantaros que llevaban en la mano. Entonces los tres cuerpos tocaron las trompetas y rompieron los cantaros. Con la mano izquierda sostenían las teas encendidas y con la derecha las trompetas para tocarlas, y gritaron: -¡Por el Señor y por Gedeón! (Jue 7, 19-20).

Las trompetas sonando todas simultáneamente producen un gran estruendo, mostrándole al enemigo la fuerza del ejército como medida de intimidación, sorprendiendo de imprevisto a los madianitas. Concluye el relato diciendo: «Mientras los trescientos tocaban las trompetas, el Señor hizo que los madianitas se matasen unos a otros en el campamento y que huyeran a Bet Sitá» (Jue 7, 22). Se conquista así, el campamento enemigo.

Destacamos otro pasaje, referido a la conquista de la ciudad de Jericó por Josué, donde el sonido de la trompa ejerce un poder destructor, siguiendo las instrucciones del Señor:

Siete sacerdotes llevarán siete trompas delante del arca. El séptimo día daréis siete vueltas y los sacerdotes tocaran las trompas. Cuando oigáis el sonido de la trompa, todo el pueblo dará un fuerte grito de guerra. Entonces los muros de la ciudad se derrumbaran y el pueblo la asaltará, cada uno desde su puesto (Jos 6, 1-5: 284).

Aquí el Señor indica cuál es la estrategia a seguir utilizando el sonido de las trompas, que tocarán los sacerdotes porque acompañan el arca, que junto con los gritos de los soldados se producirá un gran estruendo.

En el primer libro de las Crónicas (1 Cr) resaltamos dos pasajes. En el primero, se dice: «los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael, Amasay, Zacarias, Benayes, y Eliécer, tocaban la trompeta delante del arca de Dios» (1 Cr 15, 24). Aquí las trompetas son tocadas por siete sacerdotes ubicados delante del arca como señal acústica. Esta idea coincide con la del segundo pasaje cuando:

David designó a los levitas los encargados del servicio del arca del Señor con la misión de invocar, glorificar y alabar al Señor Dios de Israel. El jefe era Asaf, el segundo Zacarías, y después Uziel, Semiramot, Yeiel, Matias, Eliab, Banayas, Obededón y Yeiel, como arpistas y citaristas, mientras Asaf era cimbalista. Los sacerdotes Benayas y Yajaziel tocaban sin parar las trompeta delante del arca de la alianza de Dios (1 Cr 16, 4-6).

La ubicación de las trompetas es delante del arca como señal de atención o aviso y sobretodo para hacer notar su presencia. Más adelante, señalamos un pasaje que aclara o confirma la función de la trompeta: «Los acompañaban Emán, Yedutún y todos los elegidos nominalmente para cantar al Señor lo de „Porque es eterno su amor” Tenían consigo las trompetas, los címbalos y los instrumentos con que debían acompañar las alabanzas de Dios. Los hijos de Yedutúm eran los porteros» (1 Cr 16, 41-42). En dicho Aquí el texto se señalan tres aspectos relacionados con la música: el canto, la trompeta, y los címbalos, aunque, no se indica la ubicación. El canto es acompañado por la trompeta y los címbalos en un contexto de oración.

En el libro de los Salmos se presenta otro uso más litúrgico para la trompeta, formando parte de un conjunto instrumental para acompañar la oración y la alabanza. Así, señalamos el siguiente pasaje

¡Aleluya! Alabad a Dios en su santuario, alabadlo en su augusto firmamento, alabadlo por sus magnificas hazañas, alabadlo por su inmensa grandeza, alabadlo al son de trompetas, alabadlo con arpas y cítaras, alabadlo con danzas y tambores, alabadlo con laúdes y flautas, alabadlo con címbalos sonoros, alabadlo con címbalos vibrantes. ¡Qué todo viviente alabe al Señor! ¡Aleluya! (Sal 150, 1-6).

El salmo viene a ser un himno de alabanza a Dios, estructurado en tres partes: la alabanza y sus motivos, el acompañamiento musical y la conclusión invitación o universal.

Asimismo en el Nuevo Testamento, el apóstol san Pablo relaciona la corneta con la guerra de la manera siguiente: «Y si la corneta da un toque poco claro, ¿quien se preparará para el combate?» (1 Cor 14, 8). El apóstol

utiliza la palabra corneta como un instrumento que es usado en el ejercito para dar ordenes a los soldados.

Conclusiones

En el libro de los Números (Nm) encontramos que los sacerdotes son los encargados de tocar las trompetas en las fiestas y solemnidades. También quedan establecidos los toques con su función concreta de la manera siguiente: convocar a la comunidad en señal de partida, para reunir a la comunidad, para reunir a los jefes de los clanes, para reunir a la asamblea.

Mientras que en el libro de los Jueces (Jue) encontramos la trompeta en un contexto bélico, de guerra utilizada para conseguir una algarabía sonora y asustar al enemigo, sonando simultáneamente trescientas trompetas. En este sentido el libro de Josué (Jos) se utiliza la trompa para conquistar la ciudad de Jericó. El texto nos indica que son siete sacerdotes que tocan al unísono y simultáneamente la trompa mientras los soldados dan un grito de guerra, con la finalidad de mostrar al enemigo su bravura.

Sin embargo el primer libro de las Crónicas (1 Cr) utiliza la trompeta en un contexto de procesión delante del arca como señal de aviso y de realeza tocando sin parar. Pero más adelante y en el mismo relato encontramos a la trompeta utilizada en un contexto de alabanza acompañando el canto unísono. De igual modo en el salmo 150 (Sal) se utiliza la trompeta en un contexto de alabanza para acompañar el canto.

El apóstol san Pablo en la primera carta a los Corintios (1 Cor) la asigna a la corneta la potencia sonora capaz de advertir a los soldados para la guerra, como señal de aviso, de preparación al combate. Finalmente en el libro del Apocalipsis, san Juan relata su visión diciendo que oye una voz cuyo sonido es semejante a una trompeta, como señal de anuncio o revelación.

Los trompetistas eran sacerdotes al servicio del templo y el material de fabricación era la plata labrada.

Sound of Metallic Instruments. Angel Playing the Trumpet. Cathedral of Valencia, Spain

Summary

Musical instruments such as trumpet, tuba and horn were traditionally associated with royal dignity because of their sound and color. Biblical texts contain plenty of references to metallic musical instruments which were used for different purposes: as a signal of war, summoning the assembly, in the context of bereavement, or worship. An excellent illustration are the angels-musicians painted on the vault of the chancel of the cathedral in Valencia. There are two angels as heralds, who play on metal trumpets, announcing judgment, which is marked with a gold color of the instruments. These poetic images are used by theology to explain a religious event and explain in this way the Gospel message.